

La Alianza Obrera  
AL PADRE NUTRICIO  
DEL VERBO ENCARNADO

EL GLORIOSO PATRIARCA

**SAN JOSÉ**

**Esposo castísimo de la Inmaculada María**

**PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL**

Y

**MODELO EJEMPLAR DE OBREROS CRISTIANOS**



UN año hará pronto, gloriosísimo Patriarca, los redactores de LA ALIANZA OBRERA suplicaban, á vuestras plantas prosternados, el auxilio y protección de las divinas misericordias, contra la perversidad y malicia de los enemigos de nuestras almas.

La misma súplica elevan este año á vuestro excelso trono, pero acompañada de más fervor que entonces, porque los males que hoy sufrimos y los peligros que nos amenazan, se presentan con proporciones espantosas, y dejan entrever un porvenir de malestar y desdichas temporales, acompañado de graves peligros para la ruina y condenación de muchas almas.

Oprimido nuestro pecho bajo el peso de los males presentes y en previsión de los aún mayores que nos esperan, ¿á quién, egregio príncipe de todos los Patriarcas, á quién debemos recurrir sino á vos que sois padre del Dios de toda consolación? ¿Qué poder será bastante á profligar el infernal designio de los enemigos de nuestras almas, sino el que nace del gran ascendiente

que vos ejercéis sobre el corazón del mismo Dios?

Acoged pues, glorioso Santo, acoged benigno nuestras súplicas y pues que sois el salvo conducto de las bendiciones del cielo, haced que estas desciendan abundantes sobre la Iglesia y su Cabeza visible, para que se logre pronto el triunfo más completo sobre todas las maquinaciones que traman el infierno y los hombres.

Haced que desciendan también sobre todos los pueblos de la Europa amenazados de los más horriblos trastornos, después de haber quedado sumidos en la más completa miseria por la ambición sin límites de judíos y masones.

Haced que desciendan igualmente sobre la España, para que volviendo sobre sí, y considerando lo muy caro que le está costando el olvido de los mandamientos de Dios, rompa de una vez con todos los agentes de Satanás, y se decida á entrar en el camino de la virtud, por donde llegó á ser un día la Señora del mundo.

Haced, en fin, que desciendan también sobre Alcoy; sobre este

pueblo que tanto os ama, y en el que tenéis miles de fervorosos devotos que noche y día os dirigen sus continuas oraciones. Encended en el corazón de todos los alcoyanos el fuego santo de la caridad, para que se miren y traten ya como hermanos los que hasta hoy se odiaban con la saña que engendran las farsas políticas, y los engaños y sofisterías de los orgullosos sectarios.

Dirigidnos, glorioso Santo, dirigidnos una mirada de ternura y se renovará por completo la faz de nuestro pueblo.

Interesaos eficazmente por la salud de nuestros hermanos, para que podamos llegar todos al goce purísimo de la verdadera vida, donde ni se buscan los fríos deleites que matan la paz, ni tampoco el odio tiraniza á los hombres, haciéndoles vivir en lucha encarnizada.

Haced, en fin, que en el saber amarnos pongamos todo nuestro interés y nuestra ciencia, para que formemos no más un solo rebaño, dirigido por el Pastor único que desea ardientemente proporcionarnos los saludables pastos de la eterna bienaventuranza.

LA ALIANZA OBRERA

17 Marzo de 1893

CARTA PASTORAL

DEL

EXCMO. É ILMO. SR. ARZOBISPO

de Valencia

sobre la necesidad de poner

la Religión por base fundamental

DE LA

ENSEÑANZA

(Conclusión)

Alienta también nuestro ánimo el encontrar ejerciendo la cura de almas párrocos venerables, auxiliados de sacerdotes dignísimos, inspirándose unos y otros en el cumplimiento de sus respectivos deberes ministeriales; y esperamos que su acreditado celo, su ardiente fe, su abnegación, su amor á la observancia de la disciplina eclesiástica, su edificante ejemplo y su nunca desmentida obediencia harán más ligero y suave nuestro cargo pastoral en bien de los fieles que están confiados á nuestro cuidado y también en honor de todo el clero valenciano, que en todos tiempos se ha distinguido por su cultura y por sus virtudes.

Habiendo una conexión íntima y estrecha entre la religión, la moral y el derecho, que son los tres elementos poderosos, así para la dirección de la vida individual como para el gobierno de la sociedad, es para Nos una gran satisfacción ver al frente de los tribunales de justicia y de los altos cargos de la gobernación y administración civil de esta provincia magistrados y funcionarios probos y de gran ilustración que en medio de los graves problemas que se discuten actualmente en las diferentes escuelas para fijar y determinar la verdadera idea y noción clara del derecho y el mejor sistema para fomentar y administrar los intereses de los pueblos, sabrán inspirarse en los sanos principios de justicia y en el recto sentido de las leyes, á fin de mantener y consolidar cada vez más por esa manera tan digna como laudable la armonía y las buenas relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Vienen asimismo á nuestro corazón grandes consuelos de las oraciones y obras de celo en que por estatutos y vocación se ocupan diariamente las comunidades de religiosos y de esposas de Jesucristo. Los institutos religiosos, cualquiera que sea su nombre y su regla, ya habiten en los umbrales pacíficos y tranquilos del claustro, ya desplieguen su celo y su actividad en medio del mundo, y bien sea que presten sus servicios en los hospitales y asilos de caridad ó bien en escuelas y centros de enseñanza, consolando á los enfermos y desvalidos y formando la juventud en las virtudes y en las ciencias, han sido en todos tiempos, son al presente y serán en el porvenir un brazo auxiliar muy poderoso de la Iglesia, el apostolado más heroico para la

propagación del Evangelio y el baluarte inexpugnable contra la herejía y la impiedad. Son, por tanto, para Nos una legítima esperanza, una fuerza moral de inapreciable valor y un factor permanente é incansable, con cuyo auxilio contaremos para aumentar el espíritu de fe y la vida cristiana de nuestros amados diocesanos y para alcanzar de la divina misericordia en favor de los mismos abundancia de celestiales dones y de prosperidad temporal.

Hariamos violencia á nuestro corazón paternal si no volviéramos nuestra vista á los alumnos de nuestro Seminario Conciliar, pues aunque dedicados al presente al estudio de las letras y ciencias eclesiásticas bajo el cuidado y vigilancia de doctos y experimentados profesores, son, sin embargo, plantas queridas y preciosas que sujetas á severa y sabia disciplina, están creciendo, conservando la inocencia de su corazón para que joya tan preciosa no sea arrebatada por cruel vendabal y enriqueciéndose de virtudes y cultura intelectual para ser más tarde dignos ministros del santuario y obreros fieles y celosos de la viña del Señor. Ellos forman el semillero venturoso de nuestra archidiócesis, de donde en el porvenir han de salir vástagos llenos de vigor moral y de espíritu evangélico para el ejercicio de los diferentes ministerios eclesiásticos en bien de las almas encomendadas á nuestra solicitud, y por eso se presentan á nuestra conciencia y á nuestro deber como objeto preferente de nuestro cuidado y de nuestra predilección.

Últimamente os dirigimos á todos vosotros, amados hijos nuestros, la expresión de nuestro paternal afecto; nuestro corazón se congratula de hallarse entre vosotros para asociarse á todas las vicisitudes de vuestra vida, así prósperas como adversas, y coadyuvar al aumento de vuestra felicidad espiritual y temporal. Cualquiera que sea vuestro estado y condición, ya sea que habitéis en pueblos ó ciudades, que os ejercitéis en la agricultura ó en las artes mecánicas, que vuestra profesión sea la industria ó el comercio, y lo mismo que estéis consagrados al cultivo de las ciencias que á los diferentes ministerios de que necesita la vida social, siempre seréis nuestra corona, nuestro consuelo y el objeto de nuestros cuidados y desvelos.

Para el cumplimiento de nuestros deberes Nos servirán de gran auxilio el laudable espíritu de fe y de piedad de que estáis animados, las obras de caridad que estáis sosteniendo con admirable generosidad, y son uno de los timbres de gloria más nobles y hermosos que ostentáis en vuestra frente; la acendrada y tierna devoción que profesáis á nuestra excelsa patrona la Virgen Santísima de los Desamparados, que es nuestra Madre, nuestra dulce esperanza y el relicario sagrado que encierra y conserva nuestros suspiros, nuestros votos y lo más delicado de nuestro filial amor; el

admirable celo con que diariamente promueven la gloria de Dios y la solemnidad del culto divino las múltiples cofradías, hermandades y asociaciones piadosas establecidas canónicamente en nuestra archidiócesis, y por último, es también para Nos motivo de aliento y consuelo vuestra veneración y respeto al sacerdote, y la piadosa costumbre que habéis heredado de vuestros mayores de rezar privada y públicamente el santo rosario y de frecuentar los santos sacramentos de la Penitencia y Comunión eucarística.

En todos esos saludables ejercicios y santas ocupaciones, unidos todos vosotros en el mismo espíritu y en la misma caridad, procurad elevar vuestros votos y vuestras plegarias al cielo, pidiendo al Dios de misericordia y fuente eterna de todo don perfecto que nos conceda los auxilios de la divina gracia para ejercer nuestro cargo pastoral con acierto y aprovechamiento de vuestras almas, y que Nos asista é ilumine para enseñaros sanas doctrinas y conducirnos por la observancia de los preceptos evangélicos y ordenamientos de nuestra Madre Iglesia á la eterna bienaventuranza.

En presagio de tan incomparable galardón y prenda de nuestro paternal amor, os damos nuestra bendición. En el nombre del † Padre, del † Hijo y del † Espíritu Santo. Amén.

De nuestro Palacio Arzobispal de Valencia á 18 de Enero de 1893.

† CIRIACO MARÍA, Arzobispo de Valencia.—Por mandado de S. E. I. el Arzobispo mi señor, Dr. Salvador Castellote, canónigo secretario.

Lo que puede San José

Á MI BUEN AMIGO

EL DR. D. JOSÉ MOLTÓ PASCUAL

Como prueba de la amistad de quien le aprecia y felicita

El autor.

Amigo Pepe: A ti que, como yo, por haber recibido la educación en uno de esos centros docentes llamados colegios de jesuitas, podrás apreciar el escaso ó ningún mérito de este pobre trabajo literario que me mueven á escribir los recuerdos, te lo dedico dejando correr la pluma sin pararme en consideraciones, á medida que las incongruentes ideas acuden presurosas á una de las muchas desalquiladas circunvoluciones que por regla general acostumbamos á tener en el cerebro, dispuestas á recibir y dar forma, por lo menos así lo pensamos, á lo primero que se presente.

Y á la verdad que, á los que de vez en cuando sentimos la comezón de escribir, debiera Dios quitarnos la memoria y nuestros semejantes no hacernos partícipes de sus emociones ni confiarnos sus secretos, pues no parece sino que sólo esperemos la ocasión propicia para descargar la conciencia sacando á relucir los trapitos de la colada y vamos al caso.

\*

En la célebre Aurariola, la an-

tigua ciudad de Todmir, que en un tiempo fué sultana durmiéndose al murmullo de las aguas del Segura que fertiliza su feraz campiña lamiendo sus plantas, mientras sus frescas emanaciones aromatizadas por el azahar de los naranjos humedecen sus ardorosas sienas muellemente reclinadas en las flexibles copas de las esbeltas palmeras; y al pie de una de las estribaciones del Oriolé en cuyas escarpadas laderas junto á las insondeables mazmorras yacen, recordando el canto de la odalisca, las vetustas ruinas de un castillo derruido, levántase imponente, gracias á la magnanimidad de un obispo, cuyo nombre no recuerdo, y desafiando al tiempo, inmensa mole de piedra.

Los azares de la suerte, digo mal, la avaricia de los hombres y su poca fe, hicieron, que el monumental convento de Santo Domingo; con el que quiso su magnánimo fundador que duerme en paz el sueño de los justos en artístico mausoleo á la derecha del presbiterio del espacioso templo, premiar la hospitalaria acogida que los frailes predicadores le dispensaran cuando á su regreso á España cerrábasele las puertas ante la pestilente enfermedad en luengas tierras contraída; pasara á peores manos en la tristemente célebre expropiación de los bienes eclesiásticos, quedando por algún tiempo convertido en Universidad.

De seguro que aquellas macizas paredes cuyo espesor envidiara una fortaleza, con los restos mortales del piadoso obispo, se estremerían de espanto al ver profanados el silencio y soledad de sus claustros por cuyos rincones rodaba todavía el monótono eco del canto religioso de las horas canónicas, ante la mundana algara de la chusma estudiantil.

Mas, por una rara casualidad llegó al fin á ser propiedad del obispado de Orihuela, viniendo más tarde á parar en lo que en la actualidad sigue siendo, un colegio dirigido por los Rdos. Padres Jesuitas.

Hará, lo que vamos á referir, escasamente 5 ó 6 años y aun cuando el día de San José no había sido señalado todavía como fiesta de precepto, sin embargo celebrábase en el colegio como una de las más grandes festividades de todo el curso, empezando el día con la solemne misa de comunión general y el clásico chocolate con buñuelos que tantas fatigas causaba á algunos; recordando al efecto lo sucedido cierto año en que por espacio de una semana y durante la comida tuvimos por lector á un prójimo con anteojos de buñuelos que se había hecho con la sana intención de ridiculizar al P. X, saliéndole torcidas las cuentas pues le valieron una semana de castigo luciendo el instrumento del delito; seguía la función de Iglesia, opiparra comida, extraordinarias horas de recreo, fuegos artificiales, etcétera, etc.

Desde el R. P. Rector hasta el último de los criados no podían

contener el gozo que les bailaba en el cuerpo, siendo fácil de comprender la causa de su alegría con sólo fijarse en las alegóricas alusiones que entre farolillos y gallardetes se veían diseminadas por los largos corredores, celebrando las virtudes del castísimo Esposo de la Virgen Madre.

Los colegiales estaban en recreo y todos se disputaban á voz en cuello el honor de vitorear más fuerte al Santo Patriarca, como si quisieran ensordecerle con sus atronadores vivas. Solo en un rincón del patio donde jugaba la primera brigada, vuelta la cara á la pared y empeñado en cogerle los mostachos á una pobre lagartija que asustada sacaba de vez en cuando la cabeza por entre las grietas del muro, se veía á uno de ellos cumpliendo la condena.

—¡Castigado en el día de hoy!, gorda la habrás hecho, chico—se decían los demás.

Y no era así, no señor, la culpa la tenía San José, ó mejor dicho el hermano C. que había pintado un cuadro para el rellano de la escalera y le había puesto barba rubia. ¡Quia! aquello no podía ser..... San José era viejecito..... y para darle una lección de puntos, él, uno de los más aventajados dibujantes del colegio sustituyó con maestría aquella barba rubia por otra blanca y con unos bigotazos retorcidos que envidiara un tambor mayor. Sí que había estropeado el lienzo según decían y le habían castigado, pero aun cuando de lo primero no estaba cierto y si de lo segundo, el caso era, que lo que es el San José ya no se veía más con barba rubia, por entonces.

Lo peor del caso era que él también se llamaba *Pepe* y no tenía maldita la gracia pasar el día de su Santo hecho un mostrenco cazando moscas.

Uno de los inspectores reunió á todos los *Josés* del colegio y fuéronse en comisión al aposento del R. P. Rector para que les felicitara, les diera algún recuerdo y les concediera alguna gracia.

Al pasar por delante del *tocayo* castigado el último que iba pomposamente haciendo sonar las monedas, producto de la colecta que habían hecho para obsequiar á sus compañeros, tuvo escasamente el tiempo necesario para cruzar con el estas palabras:

—¿En qué piensas? ¿qué te haces?

—Ná chico, encomendarme al *Yayo Pepe*. (1)

Y corrió á incorporarse en las filas, no fuera cosa que por verle tan solícito me lo dejaran allí para hacerle compañía.

Recibióles el P. Rector con su acostumbrada amabilidad y dejando el breviario sobre el pupitre metió las manos en las mangas del balandrán dirigiéndoles con cariñosa sonrisa esta pregunta:

—¿Qué pide el pueblo rey? Adelantóse el que hacía de te-

rorero y con respetuoso acento pidió el indulto para el castigado alegando entre otras cosas que también se llamaba *Pepe*. Concedido el indulto y después de celebrar en común la travesura de los bigotes, presentóse el presupuesto de gastos que habían acordado para festejar á sus condiscípulos: un ramillete de dulces para los Padres, otro, y dulce suelto, con licores para los colegiales, tanto para la serenata, tanto para ayudar á que el castillo de fuegos fuere mejor que ningún año, tanto para cohetes y petardos que habían de disparar ellos durante el recreo y..... como quiera que sus aspiraciones no iban más allá, todos se veían perplejos sin saber en qué emplear el saldo á su favor que hecho el balance de gastos é ingresos les resultaba, consistente en un puñado de duros.

Disfrutaba el P. Rector viendo su perplejidad hasta que vino á ayudarles con una proposición el P. Espiritual, según cuyo parecer lo mejor sería socorrer á un pobre enfermo que él conocía y que, como San José, había sido carpintero, siendo unánime y alegremente aceptada la propuesta. En marcha pues, dijo el P. Rector y dándoles una preciosa estampa, después de hacerles ligeras reflexiones sobre las virtudes del Santo, fuélos despidiendo uno á uno.

\*

Gozosos y contentos formando estrecho círculo en cuyo centro iba el P. Espiritual contándoles las peripecias de sus viajes á través de las Pampas, luciendo gallardos y apuestos sus elegantes uniformes, atravesaban los *Pepitos* del colegio de Santo Domingo las calles de Orihuela cuyas sinuosidades patentizaban su antigüedad.

Pasado el Convento de Franciscanos y lo que los naturales llaman "el bosque", siguieron por la orilla del río hasta un poco más allá de los molinos, donde las bulliciosas aguas se precipitan juguetonas en los cangilones de las ruedas, interrumpiéndoles el paso un espeso cañaveral entre cuyas huecas cañas apenas si se distinguía un miserable tugurio bloqueado por la corriente y las enmarañadas raíces de las plantas acuáticas. Levantada la estera que le servía de puerta, penetraron todos con religioso silencio en aquel estrecho recinto, borrándose como por encanto las graciosas sonrisas que poco antes se dibujaban en sus labios.

Claramente se percibía el fatigado resuello de los pulmones del enfermo tendido en duro jergón de paja. El Padre que estaba cuidándole estrechaba contra su pecho, apoyándole sobre sus rodillas con paternal solicitud, aquella cabeza, procurando mitigar el temblor que agitaba aquel cuerpo moribundo cuyos dientes castañoteaban á la par que crujían los huesos en sus revueltas y desesperadas contorsiones.

No debía ser viejo, pero el enigma de los años era indescifrable en aquel rostro cadavérico de ojos hundidos, vagas y vidriosas mira-

das, cárdenos y ardientes labios, afilada nariz, y escuálidas, enjutas y transparentes mejillas. Algunas lágrimas asomaban á los ojos de sus mudos espectadores y otras, más indiscretas, corrían ya por algunos rostros. El Padre que lo velaba viendo en todas las bocas suspensa la misma pregunta, adelantóse á satisfacerla diciendo:

—Se va, se va sin remedio y lo que es peor, sin confesión.

Inmenso sollozo subió del corazón á la garganta de aquellos jóvenes poco acostumbrados á emociones tan fuertes, contrastando en gran manera el sepulcral silencio que reinaba en la reducida estancia y que hacía perceptibles entre el susurro de las aguas, el sordo zumbido del abejorro, el estridente chirrido de la cigarra y el recortado vuelo de las golondrinas que revoloteaban entre las cañas, con las atroces blasfemias salidas de la boca del delirante y arrancadas en el paroxismo del dolor por los ataques epilépticos que acompañaban á la fiebre.

—No queda más recurso que encomendarle á San José—exclamó haciendo pucheros el que por haberle pintado unos bigotes había tenido que impetrarle para que le levantaran el castigo. Miráronse unos á otros y comprendiendo la verdad del aserto y la poderosa intercesión del Santo, plegáronse maquinalmente sus labios murmurando una oración, mientras que como efecto inmediato se apagaba en los del enfermo nueva, naciente y repugnante blasfemia.

Pesaroso el P. Espiritual de verles tan emocionados y temiendo los resultados que pudieren provenir de seguir excitando la exquisita sensibilidad de los jóvenes colegiales, mandó que entregaran el depósito y fueran retirándose llevando sobre sus frentes las bendiciones del cielo y los plácemes del Padre que cuidaba al enfermo en cuyo nombre agradecióles su generosa ofrenda.

Cuando el último de ellos traspasaba el ruinoso dintel de la mezquina choza, incorporóse el paciente, paseó las miradas vagas de sus espantados ojos por las agrietadas paredes del misero tugurio y cayó pesadamente para quedar de nuevo sumido en el profundo letargo y lúgubre estertor que atonizaba sus miembros, rígidos por el beso helado de la muerte.

Una vez al aire libre asediaron al P. Espiritual con sus preguntas que satisfizo en estos ó parecidos términos: es un joven de 27 años que la terrible inundación del Segura sumió en la miseria; al despertar alarmado por el ruido del *caracol* vióse rodeado de agua y que los flotantes cadáveres de sus padres eran arrastrados hacia la orilla por unos piadosos vecinos, su pensamiento inmediato fué dirigirse á la vivienda contigua donde estaba su prometida, cogióla en sus brazos, luchó con el avasallador elemento y consiguió cogerse á un árbol, ¿para qué? para que somovidas sus raíces por la impetuosidad de la co-

rriente le arrebatara con ellos. No supo más, al volver en sí vióse en el lecho de un hospital y alejado de su patria por los recuerdos, errante, sin trabajo, fué secándose su corazón al soplo de la desgracia hasta llegar á desconfiar de aquella misma Providencia que enfermo y extenuado, sin él pensarlo le había hecho caer bajo el mismo techo que cobijó su cuna. Lo malo era que en los periodos de lucidez rehuía los cuidados, rehusando hasta los consuelos espirituales.

Satisfecha la curiosidad dióles permiso para distraerse un rato y cuando de regreso al Colegio cambiaban impresiones con sus compañeros, iban ya los tristes recuerdos endulzados por la satisfacción interior del que ha hecho una obra buena y el succulento y azucarado jugo de la aromática regaliz cogida en las orillas del Segura.

Sólo sí, cuando por la noche y como siempre se dirigieron á la capilla para dar gracias, á sus instancias elevóse una plegaria por el alma del enfermo que los ángeles llevaron en sus palmas al excelso Patriarca para que alcanzara del Eterno lo que fuere conveniente según su mayor honra y gloria.

\*

Hace pocos meses uno de los testigos de la escena que acabamos de referir, llegaba de paso á la ciudad de..... donde los Padres Jesuitas tienen montado uno de sus mejores colegios. Irse sin visitarlo era imposible y encontrando antiguos profesores que lo acogieron benévolutamente, recorrió todas sus dependencias. Arrodióse en los bancos de la capilla que tantas veces le habían servido para echar un sueño. Sentóse en las mesitas de estudio. Corrió por los patios como si aquellos sitios que tan dulces recuerdos le traían, le volvieran á aquella edad que pasó tan pronto.

Llegado á la carpintería, la vista de un hermano coadjutor que vestido con la negra sotana y simbólica faja de la compañía, se esmeraba en colocar los adornos á una peana, le dejó absorto. Notada su extrañeza por el hermano, díjole con dulce acento:—Su fisonomía de V. no me es del todo desconocida.

—Lo mismo estaba pensando, hermano, pero no recuerdo.....

—¿Acaso en Orihuela?..... el día de San José.....

—Puede..... si..... ¿V. hermano.....

—Yo, soy el pobrecito enfermo...

—Y como.....

Sin dejarle concluir la frase, dejando las herramientas inclinóse hacia su oído para decirle:

—¡Lo que puede San José!

JOSÉ MIRÓ BOTELLA.

Valencia, Marzo de 1893.

## ECOS DE AMOR Á SAN JOSÉ

¡José no deseches la súplica amante que el pecho anhelante á ti hace llegar. Tu amparo pidiendo con ansia ferviente, pegada la frente al pie de tu altar!

(1) Frase cariñosa que cierto número de colegiales empleaban para llamar á San José á quien habían tomado por especial patrono.

La Iglesia bendice  
José tu memoria,  
y un nimbo de gloria  
coloca en tu sien.  
Los hombres entonan  
loores al Justo.  
¡Gloria al Padre augusto  
del Dios de Belén!

Si ahuyenta la duda  
tu plácida calma,  
persigue tu alma  
impío el dolor.  
El cielo tus actos  
con amor inspira  
y el ángel te admira  
humilde á su voz.

Tu gloria es más pura  
que del sol la llama,  
torrentes derrama  
de amor y de luz.  
Y el orbe bañado  
en tantos fulgores,  
crecer ve las flores  
de santa virtud.

Tu nombre es del cielo  
preciado tesoro,  
de justos el coro  
te canta loor.  
La Iglesia te aclama  
patrón venerado,  
y el triste, humillado  
te implora favor.

M. JULIÁ.

LOCALES

El pasado domingo fué el último día de Ejercicios Espirituales en la parroquia de Santa María. La misa de comunión general, que se celebró á las siete de la mañana, estuvo concurridísima, acercándose á la Sagrada Mesa un sinnúmero de fieles atraídos por los infatigables sacerdotes el reverendo P. Vicent, de la Compañía de Jesús y el Dr. D. Carlos Ferris, que con sus elocuentes exhortaciones sobre la cuestión social, han sabido ganar almas para glorificar á Jesucristo autor de todo bien.

En el ejercicio de la tarde que principió á las cinco y media, se expuso á S. D. M. se rezó el santo Rosario, después meditación, á continuación el Rvdo. P. Antonio Vicent subió á la Catedra Sagrada y leyó los nombres de los señores y señoras que componen las Juntas que más abajo se expresan, en las cuales está la organizadora del nuevo Círculo Católico de Obreros.

Terminada la lectura de todas las juntas, el P. Vicent hizo varias exhortaciones encaminadas para en lo sucesivo cortar de raíz esa llamada cuestión social, finalizando estos Ejercicios con la Bendición Papal.

Junta organizadora del Círculo de Obreros Católicos de la ciudad de Alcoy bajo la advocación de la Sagrada Familia.

Consiliario honorario

Excmo. Sr. Dr. D. Ciriaco María Sancha.

Consiliarios

Dr. D. Vicente Mira Vilaplana, Arcipreste.—Dr. D. Francisco Navarro Martínez, Cura de San Mauro y San Francisco.

Viceconsiliarios

Dr. D. Santiago Pascual Cantó, Capellán de San Mauro y San Francisco.—Dr. don Rafael Domenech, Pbro.

Presidente.—D. Francisco Tormo Femenia.

Vicepresidentes.—D. Francisco Soler Moya.—D. Antonio Masiá Pérez.

Secretario.—D. Benito Martí Cabada.

Vicesecretario.—D. Antonio Verdú Pastor.

Tesorero.—D. Rigoberto Alborn Montllor.

Contador.—D. José Soler Quilis.

Bibliotecario.—D. Francisco de A. Sempere.

Vocales

D. Antonio Matarredona Mataix.—Don Camilo Gisbert Pascual.—D. Salvador Armiñana Ferri.—D. Anselmo Aracil Jordá.—D. José Cabrera Castañer.—D. José Blanes Vilaplana.—D. José Juan Merín.—Don Francisco Valor Jordá.—D. Vicente Montava Antolí.—D. Miguel Payá Pascual.—D. Miguel Miralles Pascual.—D. Camilo Gisbert Terol.—D. Vicente Ripoll Herrero.—D. Emilio Pascual Cantó.—D. Tomás Valls Esteve.—D. Eugenio Cantó Agulló.—D. Facundo Payá.—D. Isidro Laporta Aura.—D. Francisco Moltó Valor.—Don Francisco Abad Ridaura.—D. Camilo Vicedo.—D. Gaspar Ronda Benimeli.

Abogados

D. José Barceló Monllor.—D. Antonio Moltó Rico.

Médicos

D. Magin Guardiola.—D. Francisco Gómez.

Junta Directiva del Patronato de la Juventud Obrera.

Consiliario.—D. José Jordá Cantó, Pbro.

Viceconsiliarios.—D. Eugenio Farches Mollá, Pbro.—D. Leonardo Blanes, Pbro.

Presidente.—D. Remigio Raduán Casamitjana.

Vicepresidente.—D. Joaquín Martí.

Secretario.—D. Rafael Sempere Monllor.

Vicesecretario.—D. Francisco Vitoria Llorens.

Tesorero.—D. Camilo Llopis Botella.

Contador.—D. Enrique Sempere Cabrera.

Bibliotecario.—D. Antonio Pérez Mollá.

Vocales.—D. Blas Bernace.—D. José Jordá Pascual.—D. Francisco de Paula Mombanch.—D. Antonio Casamitjana.—D. Francisco Botella Pérez.—D. Miguel Abad Carbonell.—D. José Moltó Pascual.—D. Eugenio Satorre.

Junta de señoras del Círculo Católico y Patronato de niñas

Consiliarios.—Dr. D. Vicente Mira Vilaplana, Cura Arcipreste.—Dr. D. Francisco Navarro Martínez, Cura de San Mauro y San Francisco.

Viceconsiliarios.—D. Miguel Vilaplana Gisbert, Pbro.—D. Eduardo Cantó Agulló, Presbítero.

Presidenta.—D.<sup>a</sup> Virginia Gosalbes, viuda de Bisbal.

Vicepresidenta.—D.<sup>a</sup> Rosalía Pascual de Moltó.

Secretaria.—D.<sup>a</sup> María Boronat Terol.

Vicesecretaria.—D.<sup>a</sup> Teresa Vilaplana Gisbert.

Tesorera.—D.<sup>a</sup> Rosario Farches Mollá.

Contadora.—D.<sup>a</sup> Carmen Pellicer de Carbonell.

Bibliotecaria.—D.<sup>a</sup> Francisca Tormo viuda de Tort.

Vocales.—D.<sup>a</sup> Teresa Gosalbes Miró.—D.<sup>a</sup> Alejandra Moltó Boronat.—D.<sup>a</sup> Concepción Moltó de Payá.—D.<sup>a</sup> Elena Raduán de Alborn.—D.<sup>a</sup> María Gisbert Boronat.—D.<sup>a</sup> Josefa Gisbert Carbonell.—D.<sup>a</sup> Dolores Tort Pascual.—D.<sup>a</sup> María Botella Miralles.—D.<sup>a</sup> Esperanza Moren de Pérez.—D.<sup>a</sup> Luisa Llorente de Abad.—D.<sup>a</sup> Clara Valor de Gironés.—D.<sup>a</sup> Filomena Cantó.—D.<sup>a</sup> Heliodora Soler.—D.<sup>a</sup> Concepción Botí Botella.—D.<sup>a</sup> Carmen Pascual Cantó.

Junta Directiva de la Congregación de la Santísima Virgen y de San Luis Gonzaga.

Director.—D. Ramón Jordá Oñate, Pbro.

Presidente.—D. Tomás Aracil Vilaplana, Pbro.

Vicepresidentes.—D. Miguel Juliá Vilaplana, Pbro.—D. Joaquín Martí.

Secretario.—D. Francisco Moltó Molina.

Vicesecretario.—D. Juan Raduán.

Tesorero.—D. Pascual Ivorra.

Vicesecretario.—D. Diego Boronat.

Consiliarios.—D. Francisco Pérez Pascual, Pbro.—D. Pascual Vilaplana, Pbro.

Instructores de aspirantes.—D. Francisco Moltó Esteve.—D. José Sanz Mora.

Enfermeros.—D. Tomás Pérez Mollá.—D. Francisco Vitoria Llorens.

Capilleros.—D. Rafael Llacer.—D. Carlos Gosalbes Barceló.

Lectores.—D. Enrique Sempere Cabrera.—D. Rafael Botí.

Asociación de la Doctrina Cristiana.

Director.—D. Santiago Pascual Cantó, Presbítero.

Presidente.—D. José Pérez Payá.

Vicepresidente.—D. José Sanz Mora.

Tesorero.—D. Francisco Jover Aura.

Secretario.—D. Enrique Amat Masiá.

Capillero.—D. José Cortés Jordá.

El domingo próximo á las siete de la mañana, en la parroquia de San Mauro y San Francisco, se celebrará por el Círculo Católico de Obreros misa de comunión general en honor del Patriarca San José. Con la aprobación de los Rdos. Curas, los que asistirán á dicho acto podrán cumplir con el precepto pascual.

El devoto ejercicio del Via-Crucis que con tanta concurrencia de fieles celebra el Patronato en el cementerio viejo todos los domingos á las 4 de la tarde; en el próximo

se celebrará á las 2 por tener merienda aquel día los patrocinados, con motivo de ser la fiesta de San José. En los demás domingos y días festivos la hora del Ejercicio será la de costumbre.

Ha sido nombrado representante de la Sociedad de Compositores españoles y Editores propietarios de obras musicales en esta localidad, D. Romualdo Moltó. Lo que se hace saber al público con el fin de proveerse del oportuno permiso que previene la ley de Propiedad intelectual sin el cual no puede ejecutarse obra alguna de la referida sociedad.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE ALCOY

Con motivo de los Ejercicios Espirituales que se estaban celebrando en la parroquia de Santa María, se aplazó para el próximo domingo, 19 del actual, la novena conferencia dominical, habiéndose encargado de su disertación nuestro querido amigo el presbítero D. Miguel Juliá, que disertará sobre el siguiente tema: "Nociones generales sobre la libertad humana."

Tenemos noticia de que las Juntas Directivas del "Círculo Industrial," y Sociedad "El Oriente," han acordado conceder 100 y 50 pesetas anuales respectivamente, para premiar á los alumnos que más se distinguen en la Escuela de Artes y Oficios. No podemos menos de aplaudir semejante determinación atendiendo la importancia de aquel Centro docente y la gran utilidad que á nuestra población ha de reportar.

Esperamos que las demás Sociedades seguirán el ejemplo del "Círculo Industrial," y "El Oriente," con lo cual y con el apoyo que fundamentalmente creemos han de prestarle las Corporaciones de fabricantes de paños y papel que son las más directamente interesadas en la prosperidad de esta Escuela, y dado el interés que por la misma se toma el claustro de Profesores, no dudamos llegará á ser en breve plazo la primera entre las de su clase.

Por donación de una persona piadosa, se admitirán en la administración de la Casa de Desamparados por todo el tiempo de Cuaresma, solicitudes para dos dotes de á trescientas pesetas cada una, á dos doncellas pobres que tengan que contraer matrimonio y que reúnan las condiciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Tener de veinte á veintiséis años y casarse con solteros.
- 2.<sup>a</sup> Ser naturales de esta ciudad ó haber residido diez años cuando menos en ella.
- 3.<sup>a</sup> Ser de buena conducta, lo que acreditarán los padres, en defecto de éstos los hermanos, y á falta de unos y otros, el cura párroco de la feligresía respectiva.

Tanto las solicitudes como las certificaciones que acompañen, serán extendidas en papel común.

Si las solicitudes admitidas por la Junta Directiva fuesen más de dos, se sortearán el domingo de Cuasimodo; y las dos primeras que salgan del globo serán las agraciadas; á las que se las hará saber (para este objeto marcarán su domicilio en la solicitud) con el fin de que se presenten al cobro el tercer día de Pascua de Pentecostés, mediante la exhibición de la partida de matrimonio de la parroquia, extendida también en papel simple; y de no haberse verificado el matrimonio ya en aquel día, perderán el derecho á la mencionada dote.

Lo que por acuerdo de la Junta Directiva pongo en conocimiento del público.

El Secretario,  
Eugenio Raduán.

CHARADA

Ahora lector que á los mistos les toca ya el monopolio, porque te estimo de veras voy á regalarte un todo. No creas que es fosforera ni dinamita tampoco, por más que *tercia* y *segunda* y esta es la opinión de todos no se puede en el bolsillo guardarlo mucho ni poco. *Primera* este mes pasado le mandé uno muy hermoso

á tres cuarta, y sin embargo de que no fuma, mi todo lo aceptó según me dice como un regalo precioso.

Solución á la charada del número anterior:  
CABELLO

ALCOY 1893:  
Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía  
(SUCESORES DE GIMENO)  
plaza San Agustín, 4.

Sección de Anuncios

Gran Fábrica de Aguardientes  
Licores y Espiritus de vino  
DE  
Vicente Igual

premiado en la exposición de Barcelona de 1888 y en la de París de 1889 con medalla de oro.

2, VALL, 2. ALCOY

Centro de Vacunación  
y Revacunación

con la autorización competente

PROPIETARIO

D. ANTONIO SIRVENT

PRACTICANTE-CIRUJANO

Horas de Vacunación de 3 á 5 tarde

PRECIOS DE LA VACUNA

Directa del cristal	3	ptas.
Id. de tubo	2'50	"
Id. de brazo	0'50	"
Id. del cristal, á domicilio	4	"
Id. de brazo id.	3	"

Para el que acredite ser verdadero pobre, gratis; asegurando que dichas operaciones serán garantizadas.

Se remite vacuna fuera y dentro de la localidad á precios convencionales.

Plaza Portal Nuevo, núm. 21 pral.

IMPRENTA

DE

Camilo Vilaplana y C.<sup>a</sup>

(sucesores de Gimeno)

PLAZA SAN AGUSTÍN, 4

ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos con prontitud y esmero, impresos civiles y militares, á precios sumamente equitativos.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Libretas y libros rayados de varias clases y tamaños, copiadores cartas, registros de letras y cuantos rayados á modelo se encarguen.

Libros de texto para 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza, papel pautado y menaje para escuelas.

Se reciben encargos á obras y periódicos.

4, PLAZA SAN AGUSTÍN, 4

Hojitas de Propaganda

El SANTÍSIMO ROSARIO, elogios y dichos célebres.

Promesas de Nuestro Señor Jesucristo á los devotos de su Sagrado Corazón.

El Espíritu parroquial.

Necesidad de saber la doctrina cristiana. Máximas importantes para la vida cristiana. Modo práctico de confesarse.

La genuflexión ante el Santísimo Sacramento.

Escuelas Dominicales.

La Prensa Católica.

Quinientas hojas de una ó varias clases 3'25 pesetas. Ciento 75 céntimos (correo gratis). Para los pedidos dirigirse á

EMILIANO G. ROVINA,

Ávila